

TRABAJO COLABORATIVO

Una herramienta para el desarrollo docente



El trabajo colaborativo se da cuando existe una reciprocidad entre un conjunto de individuos que contrastan sus puntos de vista, llegando a generar una construcción de conocimiento. (Podestá, 2014).

En el ámbito pedagógico, la colaboración entre docentes, si se realiza en un contexto que estimule la reflexión y el intercambio de experiencias, movilizará y transformará los saberes y prácticas de los profesores.

¿Cómo favorecerlo?

Controversia Constructiva

Corresponde a una de las estrategias utilizadas para promover la discusión, en donde la información, ideas, teorías y opiniones que maneja una persona con respecto a diferentes temáticas, son incompatibles con las de los demás, por lo que en conjunto buscan alcanzar un acuerdo (Johnson & Johnson, 2009).

1

Selección de temática o problema a abordar.

2

Cada participante presenta su postura (siendo estas opuestas entre sí).

3

Se experimenta un conflicto en los pensamientos propios como consecuencia de una discusión abierta entre todos.

4

Se cambian posturas entre los participantes, generando curiosidad, por lo que provoca una búsqueda de información.

5

Se genera integración de las dos posiciones y la nueva información en una sola. Se llega a un aprendizaje más completo y con nuevas perspectivas.

Propuesta de actividades

Sugerencias extraídas de Podestá (2014), las cuales tienen como finalidad favorecer el trabajo colaborativo y reflexión docente, ya sea en duplas o equipos, en base a la observación, retroalimentación e intercambio entre pares.



Búsqueda de recursos para clases, organizados por temática o posibles usos.

Identificación de obstaculizadores y facilitadores para la enseñanza de algún contenido y proponer mejoras.

Identificación y retroalimentación de buenas prácticas.

Análisis y elaboración de una propuesta de clase.

Socialización de recursos, aplicaciones y estrategias que han resultado enriquecedoras en su trabajo de aula.

¿Sabías que?

Las técnicas de trabajo y aprendizaje colaborativo no solo son beneficiosas para los docentes, sino también para los estudiantes, dado que les permite:



Conducir su propio proceso de aprendizaje, implicándose más con la materia de estudio y sus compañeros.



Aclarar y reforzar contenidos trabajados en clases entre los integrantes del grupo, incrementando su nivel de aprendizaje.



Mejorar la calidad del aprendizaje gracias a las interacciones dentro de los grupos.

REFERENCIAS:

Johnson, D., & Johnson, R. (2009). Energizing learning: the instructional power of conflict. *Educational researcher*, 38(1), 37-51.
Podestá, P (2014). El trabajo colaborativo entre docentes: experiencias en la especialización docente superior en educación y TIC. En J. Asenjo, O. Macías., J. Toscano. (Ed). Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación (pp. 1-19). Buenos Aires, Argentina: Organización de Estados Americanos.